

## El sueño de los facciosos, a pesar de las grandes ayudas con que cuentan, se desvanece al contacto con nuestras armas en tierra, en el aire y en el mar. ¡Aquí no hay más que la República!

### Voces autorizadas

#### UN DISCURSO DE INDALECIO PRIETO

Esta mañana ha dado en Barcelona una importante conferencia el compañero Indalecio Prieto como final de los actos organizados por el Partido Socialista para celebrar el cincuenta aniversario de su constitución. Este discurso ha sido radiado por la emisora de la capital catalana, y dada su importancia, seguramente que en estos momentos estará siendo objeto de innumerables comentarios, tanto en España como en el extranjero, así como por la destacada personalidad del ex ministro de Defensa Nacional como por los temas que abordó en su conferencia y que afectan a toda Europa.

Escribimos bajo la impresión que nos acaba de producir el discurso, que no puede ser más honda, porque ha sido la expresión del sentir y del pensar de un gran español, que hablaba con el alma desgarrada ante la horrible tragedia de que es objeto la Patria amada. Recordó que antes de la sublevación anunció los propósitos de los traidores y citó párrafos de los dos discursos que anteriormente, ya comenzada la guerra, pronunció él antes de compartir las responsabilidades del Poder. Su emoción no pudo menos de comunicarse a su auditorio, que prorumpió en fervidos aplausos en bastantes pasajes de la oración.

Estuvo patético el tribuno socialista al relatar algunos de los hechos monstruosos cometidos por los facciosos en los pueblos que ellos dominan, poniendo al desnudo los criminales instintos de unos seres depravados cuya ferocidad no tiene igual en el mundo civilizado; hechos cuya autenticidad está comprobada por testigos presenciales de absoluta solvencia, y que además responden al sistema terrorífico que han seguido en todas partes donde se han podido poner en práctica: hechos que son vergüenza y baldón para la humanidad, que parece que ha perdido toda noción de sensibilidad al consentirlos.

Pero donde el ex ministro socialista volcó toda la amargura de que está pleno su pecho, fué al hacer la crítica de la política que han seguido, con respecto a la República española, las potencias europeas, haciendo las salvadas naturales que todos conocemos. Puso de relieve las faltas que se han cometido al Derecho Internacional para tratar de asfixiarlos, llegando a una de ellas a prescindir de un tratado que tenía concertado con nuestro Gobierno para vendernos armas, lo que dio lugar a que no pudiésemos ahogar la rebelión en poco tiempo. Libre de las responsabilidades del Poder, Prieto pudo hablar con toda claridad, llegando incluso a decir que no comprendía cómo podían algunos partidos socialistas extranjeros enviarnos mensajes de adhesión y luego sus hombres negarnos toda su solidaridad desde el Gobierno.

En las perspectivas que él vislumbró para el porvenir, ve una España empobrecida al final de la guerra, pero mucho más libre de cargas al triunfar la República, que en el caso improbable de una victoria del fascismo, porque entonces nuestra nación estaría mediatizada por los países totalitarios, aparte de tener que pagar lo mucho que les debe, ya que sólo a Alemania ascienden sus créditos a mil millones de dólares. En tal caso, el hambre sería la dueña y señora de una a otra punta de la Península.

Prieto ha sabido expresar el dolor de España en esta hora angustiosa en que, aun con la firme esperanza del triunfo, no podemos sustraernos al amargor que las horribles escenas de la guerra produce en nuestro ánimo. Pero así y todo, de su discurso se desprende la rotunda afirmación de que España, para seguir siendo un pueblo libre, una nación que cumpla su misión histórica, teniendo en cuenta la idiosincrasia de sus hijos, no tiene más salvación que en la República. El fascismo aquí es imposible, no puede vivir, y la salvación de España está fuera de él, en el triunfo de las armas del pueblo. Es esta una verdad incuestionable que debe aprenderse el mundo. Por eso entendemos que el discurso de Prieto dará mucho que hablar.

#### El Gobierno italiano concede un plazo de 48 horas a los súbditos franceses residentes en la región fronteriza para que abandonen sus propiedades

Niza.—Se han sabido que las autoridades italianas han comunicado al alcalde de Isola, pueblecito situado en la frontera de los Alpes, que todos los súbditos franceses que residan en la localidad o que posean terrenos en el valle de Chastillon, deberán de abandonar sus condiciones sus propiedades, situadas en territorio italiano, en un plazo de 48 horas.

Se les concede, además, un plazo de un mes para retirar sus muebles, ganados y recoger los cosechas, transcurrido el cual las autoridades militares italianas ocuparán la zona.

El prefecto de los Alpes Marítimos ha comunicado al Gobierno esta noticia, que ha causado en la población francesa interesada, enorme emoción.—Fabr.

#### En el combate contra el "José Luis Díez" tomaron parte dos barcos italianos

Gibraltar.—El comandante del "José Luis Díez", capitán Juan Antonio Castro, ha declarado al día siguiente a este puerto, que el combate en el que sufrió algunas averías, se estableció a diez millas del Sudeste de Gibraltar, a las dos y cuarto de la madrugada.

Agregó que además del crucero italiano "Canarias", intervinieron en el combate cuatro contratorpederos, dos de los cuales eran italianos. Asimismo participaron un italiano con los rebeldes, dos torpederos,

#### El pianista Querol en el Principal

Esta mañana se ha celebrado en el teatro Principal el último de los conciertos que tenía anunciados el eminente pianista Leopoldo Querol.

El programa desarrollado en esta actuación de despedida ha correspondido a la expectación despertada por este artista en anteriores audiciones. Bach, Chopin, Granados, Cuesta, Albéniz, Falla, Ravel, Debussy y Litz fueron los elegidos por Querol para el concierto de hoy.

Obras de tan difícil y varia ejecución como las que componen la Sonata en si menor de Chopin, fueron ejecutadas por el artista con insuperable maestría. Magnífico en la Danza de la Vida Breve, de Falla, se superó en la Danza del Fuego del "Amor Brujo", del mismo compositor, interpretada fuera de programa al finalizar la segunda parte. Impecable en la ejecución de "Fuegos Artificiales", de Debussy y "Rapsodia húngara número 12", de Litz.

El público, que llenaba totalmente el amplio coliseo, presenció con sus constantes ovaciones la actuación de este excepcional artista que, a requerimientos, ha anunciado para el próximo domingo un nuevo concierto con un programa digno de sus muchos admiradores.

La batalla duró una hora, durante la cual no cesaron un solo instante de tronar los cañones.

Al "José Luis Díez" solamente le alcanzó un obús, causando algunas averías en la sala de máquinas, y la vía de agua que se abrió inundó los compartimentos de proa. Afortunadamente, la pericia de la marinería republicana, unida a su valor, logró poner a salvo el barco leal, conduciéndolo al puerto de Gibraltar.—Fabr.

### Guerrilleros en Extremadura

#### Diecisiete días a la caza de gorros charolados

Por SALVADOR CHARDI

La caravana camina bajo un sol apañador.

El paisaje extremeño, a la luz del mediodía, ha trocado sus tristes pardos por unas tonalidades doradas. A lo lejos, la vista se pierde entre un océano de espigas: ceneno y maíz.

Cien hombres marchan entre los cerros, caminos de herradura y a salto de mata. Son cien guerrilleros de la Independencia de España. El Mando les ha ordenado un objetivo y ellos van a cumplirlo, sin vacilaciones, internándose docenas de kilómetros en el interior de la retaguardia enemiga.

Salieron por la noche, a las órdenes del capitán Soler y del comisario Baños.

La marcha es terriblemente fatigosa, porque el sol abrasador de finales de julio taladra sus carnes con mil alfileres, y las diversas cosas que forman su equipo: escameisera, munición, bombas, cantimplora y viveres en el macuto aumentan el peso de cada hombre en 15 ó 20 kilos. Apesar de ello, los guerrilleros caminan animados. Ni una queja se escucha de sus labios.

En tres días han atravesado tres abruptas sierras sin novedad, y ahora aceleran el paso porque han de llegar al lugar del objetivo antes del anochecer.

La caravana marcha en silencio, rumiando su fatiga. De pronto un guerrillero exclama:

—Mi sargento; por aquel cerro sube un campesino que, seguramente, nos ha visto.

Inmediatamente una orden recorre la columna de cabeza a cola. «Hay que detener a todos los campesinos que encontremos. Son nuestros amigos, pero entre ellos puede anidar el traidor que nos delata.»

Con las últimas luces de la tarde la columna se encuentra a pocos metros de un cortijo de sencilla señorial.

El capitán Soler ordena a los muchachos desplegar en guerrilla. A los pocos minutos, sin disparar un solo tiro, el cortijo, rodeado por los guerrilleros, se rinde. Entre los campesinos detenidos por el camino y los que había en el interior de la finca formaban un grupo de más de setenta personas. Con todos los respetos, como sabe tratar el pueblo a sus prisioneros de guerra, son desarmados y alineados en el patio de la finca.

Ya con los dos años de guerra, cuando los campesinos de la zona invadida tienen su mentalidad primitiva envenenada por las propagandas que de las atrocidades de los "crojios" les han hecho los lacayos de Hitler y Mussolini, la voz robusta y rebosante de cariño del comisario Baños resuena con matices emotivos y calor profundamente patriótico en los oídos atónitos de aquellas pobres gentes.

—Si, muchachos. Nosotros somos "crojios", pero a nuestro lado nada podéis temer. Venimos de la verdadera España, la republicana, no a castigaros ni siquiera a obligaros a que os paséis a nuestras líneas, sino, solamente, a hacerlos comprender la verdad de nuestra lucha a los que todavía no la conocen, a infundir alientos a los que lucháis por la libertad e independencia de España, contra los invasores. ¿Sabéis la monstruosa traición que han cometido contra la Madre Patria los generales reaccionarios, y los jefes de Falange, Tradicionalista? Vuestras tierras, las minas, fábricas y demás riquezas nacionales están hoy en manos de alemanes e italianos.

De todos los puertos sometidos al yugo extranjero veis salir diariamente decenas de barcos cargados con todos los productos de nuestro bendito suelo, que van a parar a manos de los poderosos de Alemania e Italia. En Granada, Córdoba y otras provincias, vuestros hermanos, los trabajadores del campo, han sido despojados bruta-

mente de sus tierras y en ellas han instalado familias de colonos italianos y alemanes. ¿Consentiréis que esta situación de pillaje y vergüenza acabe haciendo de toda la nación española una colonia de esclavos en beneficio del invasor extranjero? ¿No se revuelve vuestra dignidad de españoles ante tamaña felonía? En la España republicana hasta las piedras se levantan contra los ladrones de pueblos y todos los ciudadanos están dispuestos a morir antes que ser esclavos. Nosotros, emisarios de la República, sólo pedimos vuestra ayuda para arrojar del suelo de la Patria a los extranjeros. ¿Desoiréis esta llamada augusta de la Patria?

El silencio impresionante que ha seguido a la oración del comisario revela lo hondo que han calado sus palabras en la conciencia de los campesinos.

Por las mejillas ceñidas y rugosas de un anciano rueda una lágrima furtiva.

El capitán y el teniente interrogan a algunos prisioneros. Entre ellos hay personas de derechas que creían en el "Caudillo" con una pasión ciega y ahora no se hartan de maldecirle. Otros campesinos republicanos dicen al mando:

—Es tal el miedo que os tienen a los guerrilleros, que los dueños de los cortijos duermen todas las noches en el campo o en los pueblos, ante el peligro de que venáis a visitarlos. En cambio, nosotros esperamos con ansiedad vuestra llegada para saber cosas de la República.

—La vida aquí es un martirio—dice otro—. Nos roban las cosechas para exportarlas. Las minas están paralizadas porque los obreros no quieren trabajar para el extranjero. Los soldados apenas pueden llevar camisas, y muchos se ven obligados a llevarla de tela de colchón y a marchar descalzos por falta de zapatos. nuestro pueblo va despertando y una ola de indignación y de protesta, crecien te cada día, recorre las capas de la sociedad y acabará por ahogar a Franco y a sus amos.

Los demás asienten a estas palabras proféticas, pronunciadas en tono de profunda convicción.

Unas muchachas han traído pan, rianzas y tabaco, que los guerrilleros devoran con gran apetito.

—¡Pobrecitos!—comenta una vieja viendo comer a los muchachos.—Debéis de sufrir mucho para llegar hasta aquí!

—Eso no es nada, madre. Ya estamos acostumbrados a pasar cuatro y cinco noches sin dormir y caminar días enteros por sierras y barrancos buscando las madrigueras de los "cachas". Además, la República nos ha dicho: «Con pan o sin pan hay que resistir para salvar la independencia de España». Y para nosotros una orden de la República es más sagrada que para los católicos el Evangelio.

Terminado el refrigerio, se entabla un pugilato entre los guerrilleros que quieren pagar lo consumido y los cortijos que no quieren admitir el estipendio.

Por fin los guerrilleros consiguen entregar a un morabete 250 pesetas en moneda facciosa.

—Venimos a ayudar y no a ser una carga—apostilla uno de los muchachos.

Cuando más animada era la conversación entre los soldados y algunos campesinos conocidos de antaño, un soldado de la guardia penetró en el patio diciendo:

—Mi capitán, se acerca gente extraña.

Entre los campesinos se produjo algún revuelo, oyéndose lamentaciones mujeres:

—¡Pobrecitos! ¡Los van a copar! ¡Debe de ser la caballería, que los persigue siempre!

En efecto; fuera, en el campo, se oía el galopar de unos caballos.

—¡Todos a sus puestos!—exclamó el jefe de la columna. Que nadie dispare hasta oír la voz de fuego!

En pocos segundos el cortijo vio ser transformado en un fortín. Por cada ventana asomaba el cañón agujereado de un "schmeisser". En el zaguan, un escuadrón, al mando de su sargento, con el cinturón rodeado de bombas y el subfusil echado a la cara, aguardaba impaciente la orden de disparar. Los cuatro jinetes que había divisado la guardia pasaron de largo a unos doscientos metros de la finca, y se perdieron en el horizonte, a la altura de unas colinas lejanas.

El comisario comentó receloso al verlos desaparecer:

—No los tengo todos conmigo. Esos cañales deben de haber venido a hacer un reconocimiento; y a lo mejor se marchan por refuerzos, después de haber recibido el soplo.

Croix, ha venido publicando una serie de artículos e informaciones poniendo de relieve el terror reinante en la zona ocupada por los fascistas y los procedimientos anticomunistas que allí son norma. Con este motivo la Prensa facciosa ha atacado al diario francés, que es el órgano oficial de Acción Católica francesa, habiéndole dirigido toda clase de insultos. Y los dirigidos de dicha institución se han limitado a contestar diciendo que defienden la verdad, como es su deber de cristianos, y que, en todo caso, el periódico ha sido fiel a las directrices de los jefes de la Iglesia, estando siempre sometido a la aprobación de la autoridad eclesiástica.—Agencia España.

Con buen sol, aire puro, comida sana, alegres juegos y aprovechadas lecciones, los niños vivirán felices. lejos de la guerra, esperando tranquilos el porvenir venturoso que les aguarda.

Colonias de verano. Patronato Provincial de Ayuda a la Infancia.

### Heroísmo y capacitación

#### Ahora también se lucha así

En España estudiaba poca gente. Sólo unos cuantos privilegiados. Los demás, ese inmenso número que eran los demás, no podían esomarse a un libro, ni a una academia, ni a un laboratorio. Los libros costaban dinero, los profesores costaban dinero... En los casinos, en los cuartos de banderas, en muchas aulas con catedráticos biliosos a lo Ortega Gasset, se decía: «España es un país inculto. Y se apretaba el cinturón de los campesinos, se exprimía el jornal de los obreros y se recortaba con las feroces tijeras de los rescuentos el cómico sueldo de los empleados.

Todo aquello, aunque nosotros no lo advirtiéramos, debía de ser demasiado popular, audezmente progresivo cuando las gentes que tenían en sus manos las llaves de los graneros y de las escuelas, se sublevaron un día, porque aquel estilo de convivencia se les antojaba insostenible. Y el pueblo, la gran mayoría de los que nada pudieron aprender, se encontró metido en la guerra, en una guerra que, por haber perdido muy pronto sus superiores caracteres de guerra civil, exigía técnicos militares modernos que supieran mover grandes masas de Ejército y utilizar cientos y miles de máquinas de guerra. A nuestro lado que daban unos cuantos militares profesionales de probada lealtad. Pero ellos solos no bastaban. Batalla a batalla se renovaba esta angustia de la falta de mandos. Más de un hombre ha caído en los campos de España con la convicción desesperada de que su sacrificio era un sacrificio eficaz a medias. No basta con ser héroe. Héroe los da el pue-

blo a millares y a centenares de millares. Es preciso saber. Saber más que el enemigo.

Cuando no teníamos nada hicieron las Milicias. Con una sombra de Ejército salvamos a Madrid. Ahora seguimos adelante. De una manera; estudiando al mismo tiempo que se lucha.

Cualquier hombre con sentido exacto de la realidad que se asome hoy a uno de nuestros frentes, observará—se trata de una impresión fuerte que se capta en el primer minuto—que ahora se lucha de dos formas. Con las armas y en la Escuela de Capacitación. En segunda línea, donde aun no es posible elejar del todo el estamplido de los cañones, docenas de hombres estudian. En el patio de una vieja casa, en una era, bajo un techo de árboles, a la orilla de un río, en cualquier parte. Son cabos y sargentos por lo regular. Sus galones marcan el sentido que tuvo esta heroica, multitudinaria y asombrosa primera etapa de la guerra. Son galones ganados con sangre en los frentes de Madrid, en los de Andalucía, en los de Levante, en los de Aragón... Pero necesitan ser oficiales. España necesita que sean buenos oficiales. Y ellos estudian. Con ahínco, sin que frente a ellos se levante negra y odiada la muralla del dinero, que separa siempre dos mundos. Los comisarios les alientan. «Antes sólo podían ser oficiales los hijos de los terratenientes, o aquellos a quienes les venía de casta. Ahora es natural que lo seáis vosotros, los defensores de la Patria desde el primer día, los que vais a defenderla hasta el último: hasta que sea enteramente de los españoles.

### ¡Marinos españoles, salud!

#### El destructor republicano "José Luis Díez" combate con toda la flota facciosa, logrando pasar el Estrecho de Gibraltar

#### AMPLIACIÓN AL PARTE DE GUERRA

El destructor republicano "José Luis Díez", que se encontraba en reparación en el puerto de El Havre, recibió orden de incorporarse al resto de la flota, y en la madrugada de hoy forzó el paso del Estrecho de Gibraltar, entrando en esta plaza a las cinco horas. Toda clase de asechanzas e intentos de soborno se han empleado por los facciosos para tratar de apoderarse del buque, tanto en territorio francés como a su salida, pero todos ellos fueron sin vacilación rechazados por el comandante y la tripulación íntegra del barco.

Fracasados en sus propósitos, los facciosos movilizaron todas sus fuerzas navales situándolas a la entrada y salida del Estrecho y cruzando otras unidades en el interior de él en dirección Norte-Sur, al mismo tiempo que lanzaba a los cuatro vientos la seguridad del

hundimiento o captura del destructor republicano. Arrostrando decididamente todos los riesgos a pesar de la inevitable perspectiva de lucha tan desigual contra fuerzas infinitamente superiores, el "José Luis Díez", después de burlar al "Cervera" y al "Navarra", que vigilaban de Poniente el Estrecho, mantuvo combate contra la barrera interior, forzándolo, y al desembarcarlo a Levante sostuvo nuevo combate con el "Canarias", tres destructores y dos lanchas torpederas, intentando incluso el abordaje.

Una salva de artillería del "Canarias" le produjo averías. Intimada la rendición continuó la acción hasta alcanzar el puerto de Gibraltar, donde se encuentra actualmente, ni capturado ni hundido, como los facciosos presumían, sino pronto a cosechar nuevos laureos para España, a la que su mando y tripulación acaban de dar una nueva prueba del heroísmo republicano.

#### Don José Ballester Alcón MILITAR RETIRADO

Ha fallecido esta mañana, a las ocho

Sus desconsolados esposa doña Isabel Martín Mateo; hijos José, Edelmira, Isabel, Encarna y Sarita; hijo político Luis Cabrelles; hermanas Balbina, Pepita (ausentes) y Antonia; nietas Mirán y Encarnán; sobrinos y demás parientes participan a sus amistades tan sensible pérdida y les ruegan asistan a la conducción del cadáver, que se verificará mañana, a las once, desde la casa mortuoria, Denia, número 47, 2.º, al sitio de costumbre.

INFORMACION NACIONAL

Partes de guerra

EJERCITO DE TIERRA

Barcelona. ESTE.—En las últimas horas de ayer fueron rotundamente rechazados unos golpes de mano en Burgos contra la "Fabra".

En la zona del Ebro, las fuerzas al servicio de la invasión siguen estrellándose ante la firmeza heroica de nuestros soldados que rechazaron ayer dos golpes de mano en dirección a Corbera y dos intentos de cortes de mallo en el sector del río Anadón.

En la jornada de hoy, las armas republicanas continuaron diezmando a las fuerzas del enemigo que sufrió terrible quebranto en sus ataques hacia la Sierra de Aliga.

EXTREMADURA.—Al Sur del Zújar continúa el victorioso avance de las tropas españolas, arrojando al enemigo, que sigue utilizando posiciones de resistencia situadas cada vez más a retaguardia, hacia las que retrocede desordenadamente.

Nuestras fuerzas se hallan muy próximas a los pueblos de Castiella y Campanario, y han rebasado ampliamente Zarza-Capilla. También conquistaron brillantemente Sierra del Terozo, al Oeste de Cabeza del Buey, continuando su victorioso avance.

Es muy elevado el número de prisioneros capturados, entre los que figura un comandante, recogidos, además, abundante y diverso material de guerra.

LEVANTE.—Han sido energicamente rechazados dos golpes de mano enemigos en el sector de Artana.

Centro.—El enemigo voló una mina en el sector de Carabanchel, sin daños por nuestra parte.

ANDALUCIA.—Sin noticias de interés.—Fabra.

En conmemoración del cincuenta aniversario del Partido Socialista

Madrid.—Con motivo del 50 aniversario del Partido Socialista, la J. S. U. celebró un acto en la Casa del Pueblo, presidido por Julia Vigne y en el que intervinieron Regina Gómez, Sócrates Gómez y Eugenio Mesón, quien dijo, entre otras cosas, que ahora lo importante es ganar la guerra. Después será ocasión de discutir otros aspectos.

El ejército republicano, formado en plena fechoría, es pánico del mundo entero.

También habló de la producción, en la que intervienen los jóvenes, de forma eficaz. Dijo que la juventud tiene sus problemas propios específicos y peculiares, y que los mismos jóvenes son los que tienen que resolver, los que se agrupan en torno a la J. S. U.

Terminó diciendo que la juventud prepara nuevos combatientes, nuevos productores para la guerra y quienes en la retaguardia laboran por la cultura.

El acto terminó cantando: «La Joven Guardia».—Fabra.

También en Chamartín de la Rosa se celebró otro acto conmemorativo del partido socialista.

Hablaron el alcalde de Chamartín, Paz Martínez, Gregorio Almeida y el alcalde de Madrid, señor Henche.

Este hizo un resumen de la actuación del partido en sus cincuenta años, y dijo que la página política más gloriosa del partido y de la U. G. T., es su actitud ante la dictadura de Primo de Rivera.—Fabra.

facilitado en la Presidencia del Consejo la siguiente nota: «Como se ha convenido, el jefe del Gobierno regresará mañana a Londres y celebrará varias conferencias. Antes de salir para Escocia, el señor Chamberlain tiene el propósito de celebrar una reunión con los ministros que puedan asistir. Esta reunión se celebrará el martes, a las once de la mañana».—Fabra.

Gobierno civil

NOTA OFICIOSA

La raquisa de vehículos

Dispuesto por decreto de la presidencia del Consejo de ministros del 24 de mayo del presente año, que sólo la Jefatura de Transportes militares por carretera está facultada para efectuar requisa de vehículos de tracción mecánica o de materiales o efectos para los mismos, y siendo algunos los organismos que, atribuyéndose facultades de las que carecen, se permitieron, quizá en beneficio propio, efectuar requisas, prevengo a éstos y a los particulares poseedores o usufructuarios de coches o camiones autopropulsivos, que deben desobedecer los órdenes de entrega que no dimanen del citado centro militar, advirtiéndoles que castigaré con rigor a los que, con fines ocultos, traten de desobedecerlo, así como que no deben considerar a otros los vehículos que poseen como de propio dominio, ya que están a disposición de guerra cuando este Ministerio los precisa.

Valencia 27 de agosto de 1938. —El gobernador civil.

UN MILITAR.—Pállese aonta do en una butaca de cuero en un cuarto de banderas. En una vitrina, la siniestra enseña bicolor: la de los negros destinos. El oficial está solo. Ojea un diario. Bosteza aburrido. Va leyendo de pasada titulares y noticias, mientras murmura sarcónicos comentarios.

—El avance de las tropas nacionales... Resultan aburridos nuestros avances... Constantes victorias inútiles. Siempre piensa uno en lo que queda. Cuando tomamos el Norte, todos suponíamos que la retaguardia roja se descompondría por sí sola. No fué así. Sin embargo, creíamos que la zona roja era un caos. Por lo visto, el caos es salvable. Nosotros, los del orden, estamos podridos. Ellos están firmes y más unidos cada vez. ¿Qué rayos tendrán que no se rompen nunca? Después vino nuestra ofensiva del Este. Llegamos al mar. ¡Ahora sí que se acaba! Estratégicamente los rojos no tienen defensas. Un paseo militar hacia Valencia, el motivo, la descomposición de la retaguardia, el derrumbamiento. ¿Todos lo esperábamos? Pero sucedió lo contrario. El enemigo no tenía ejércitos medianamente fuertes fuera de Cataluña. Y de pronto, cuando atacamos en dirección a Valencia, nos encontramos con un gran ejército. ¡Qué bien se hacen los canallas! Al empezar el Tercer Año Triunfal, debíamos estar en Valencia. Después lo aplazamos para Santiago. ¿Y ahora? Esto de las fechas me amosquea. Cuando se atacó Madrid, ya para dos años... dos años!—Dijo Franco que sólo la Virgen del Pilar podría salvar a Madrid. Por lo visto se hizo el milagro. Puede que tengamos en contra a la Virgen del Pilar.

El hombre se queda un instante en silencio y vuelve a ojear el periódico. Lee: «Oficios religiosos». «San Cornucopio... abogado de las arropaditas... ¡Falta va a hacer...! Las memas de las niñas curas andan por ahí en plan con los oficiales extranjeros. ¡Zorra! Cuidado que son cochinas las mujeres. ¡Mira que el escándalo de Filo Cabuéniga...! Digan que ha ido a dar a luz a una niña que tienen cerca de Jerez. El papá es un alférez alemán. Pues las que se acuestan con los italianos son pocas aún. Y eso las chicas bien! En cambio las modistillas les ocupan a la cara a esos chulos. Pero, ¿no les dará vergüenza a esas niñas? Después comulgan todos los días. ¡Ya para hacerse anarquista! Pues a nosotros, a los oficiales españoles, no nos vendría mal tampoco hacernos devotos de San Cornucopio... ¡Bien nos la estábamos colocando...! A Franco le gustaba eso. ¡Claro! No hay más que verle el tipo! El tipo es de los que... (hace un gesto lascivo y grotesco). El caudillo... Es un inútil y un chulo indecente. Nos ha engañado. Aquí quien manda son los embajadores alemán e italiano. Cada vez que me entero de las noticias de la Prensa italiana, reviento. ¡Resulta que todas las victorias son italianas! Nosotros somos unos burros y unos gallinas. Cuando hay que combatir de verdad, nosotros. Todos los forenses dueros los hemos hecho nosotros. Ellos las entradas triunfales. Luego, la aviación nacional... Donde no hay un español. Los rojos los zurrán con menos aparatos, por eso, porque son españoles los aviadores; en castigo aquí se ve el interés de los extranjeros en que no nos adiestremos en el manejo de las armas técnicas, especialmente la aviación. Así no podremos pasarnos sin ellos, y después el Ejército del país no tendrá más que infantería. La fuerza y el poder, de hecho, estarán en manos extranjeras. Nos otros seremos una especie de regulares indígenas. Esa es la verdad. No todos lo ven con tanta claridad como yo. La mayor parte de nuestra gente es cecina. Ahora voy la razón que tenía un escritor rojo que lei hace tiempo por casualidad... yo sólo leía el «A B C»... decía este escritor que las clases dirigentes españolas son cecinas. En aquella época esto no me importaba, porque siempre pensé que la inteligencia no sirve para nada, como no sea para traer desórdenes y revoluciones. Pero para usted a saber... ¡Tanta imbecilidad también enna. El caso es que estamos haciendo el papel de primos. Luchamos como traidores y por los traidores. Cual me dan pena los pobres oficiales castañados, mirando Caderzo, número 10, mera puerta.»

El demonio en Salamanca Más monólogos facciosos

Hace unos días hice oír a mis lectores unos monólogos facciosos. Mi demonio familiar los ha recogido en sus andanzas por la misera España invadida. Venía muy cansado del viaje. Así, durmió algunas horas. Pero su cansancio no era sólo de los miembros del cuerpo, sino también de las facultades del espíritu. Era cansancio del alma; murria de las entrañas, molimiento de la medula de los huesos. Traía todo su ser traidido de asco. En el sueño tuvo pesadillas y turbulentas visiones. Cuando despertó y pudo cerciorarse de que estaba en la España libre—en España!—lanzó un gran suspiro de alivio gozoso y contoneó nuevos monólogos facciosos oídos en las erérgulas doradas de los traidores.

UN MILITAR.—Pállese aonta do en una butaca de cuero en un cuarto de banderas. En una vitrina, la siniestra enseña bicolor: la de los negros destinos. El oficial está solo. Ojea un diario. Bosteza aburrido. Va leyendo de pasada titulares y noticias, mientras murmura sarcónicos comentarios.

—El avance de las tropas nacionales... Resultan aburridos nuestros avances... Constantes victorias inútiles. Siempre piensa uno en lo que queda. Cuando tomamos el Norte, todos suponíamos que la retaguardia roja se descompondría por sí sola. No fué así. Sin embargo, creíamos que la zona roja era un caos. Por lo visto, el caos es salvable. Nosotros, los del orden, estamos podridos. Ellos están firmes y más unidos cada vez. ¿Qué rayos tendrán que no se rompen nunca? Después vino nuestra ofensiva del Este. Llegamos al mar. ¡Ahora sí que se acaba! Estratégicamente los rojos no tienen defensas. Un paseo militar hacia Valencia, el motivo, la descomposición de la retaguardia, el derrumbamiento. ¿Todos lo esperábamos? Pero sucedió lo contrario. El enemigo no tenía ejércitos medianamente fuertes fuera de Cataluña. Y de pronto, cuando atacamos en dirección a Valencia, nos encontramos con un gran ejército. ¡Qué bien se hacen los canallas! Al empezar el Tercer Año Triunfal, debíamos estar en Valencia. Después lo aplazamos para Santiago. ¿Y ahora? Esto de las fechas me amosquea. Cuando se atacó Madrid, ya para dos años... dos años!—Dijo Franco que sólo la Virgen del Pilar podría salvar a Madrid. Por lo visto se hizo el milagro. Puede que tengamos en contra a la Virgen del Pilar.

El hombre se queda un instante en silencio y vuelve a ojear el periódico. Lee: «Oficios religiosos». «San Cornucopio... abogado de las arropaditas... ¡Falta va a hacer...! Las memas de las niñas curas andan por ahí en plan con los oficiales extranjeros. ¡Zorra! Cuidado que son cochinas las mujeres. ¡Mira que el escándalo de Filo Cabuéniga...! Digan que ha ido a dar a luz a una niña que tienen cerca de Jerez. El papá es un alférez alemán. Pues las que se acuestan con los italianos son pocas aún. Y eso las chicas bien! En cambio las modistillas les ocupan a la cara a esos chulos. Pero, ¿no les dará vergüenza a esas niñas? Después comulgan todos los días. ¡Ya para hacerse anarquista! Pues a nosotros, a los oficiales españoles, no nos vendría mal tampoco hacernos devotos de San Cornucopio... ¡Bien nos la estábamos colocando...! A Franco le gustaba eso. ¡Claro! No hay más que verle el tipo! El tipo es de los que... (hace un gesto lascivo y grotesco). El caudillo... Es un inútil y un chulo indecente. Nos ha engañado. Aquí quien manda son los embajadores alemán e italiano. Cada vez que me entero de las noticias de la Prensa italiana, reviento. ¡Resulta que todas las victorias son italianas! Nosotros somos unos burros y unos gallinas. Cuando hay que combatir de verdad, nosotros. Todos los forenses dueros los hemos hecho nosotros. Ellos las entradas triunfales. Luego, la aviación nacional... Donde no hay un español. Los rojos los zurrán con menos aparatos, por eso, porque son españoles los aviadores; en castigo aquí se ve el interés de los extranjeros en que no nos adiestremos en el manejo de las armas técnicas, especialmente la aviación. Así no podremos pasarnos sin ellos, y después el Ejército del país no tendrá más que infantería. La fuerza y el poder, de hecho, estarán en manos extranjeras. Nos otros seremos una especie de regulares indígenas. Esa es la verdad. No todos lo ven con tanta claridad como yo. La mayor parte de nuestra gente es cecina. Ahora voy la razón que tenía un escritor rojo que lei hace tiempo por casualidad... yo sólo leía el «A B C»... decía este escritor que las clases dirigentes españolas son cecinas. En aquella época esto no me importaba, porque siempre pensé que la inteligencia no sirve para nada, como no sea para traer desórdenes y revoluciones. Pero para usted a saber... ¡Tanta imbecilidad también enna. El caso es que estamos haciendo el papel de primos. Luchamos como traidores y por los traidores. Cual me dan pena los pobres oficiales castañados, mirando Caderzo, número 10, mera puerta.»

profesionales, el que más y el que menos tiene un enchufe en retaguardia o algún cargo civil. Hay buenos cargos civiles. No hay derecho a que sean para los paisanos. Lo malo es que los mejores se los llevan los extranjeros. Hasta mandos de retaguardia están cogiendo. Pero adónde vamos a parar! Debíamos pegarle un puntapié a todo esto... Ahora los rojos han dado en redactar sus partes de un modo que crispó a las tropas al servicio de la invasión... Las tropas talisman atacaron... La aviación extranjera... Nosotros decimos que ellos tienen a los rusos; pero en el fondo hace falta ser idiota para no darse cuenta de la verdad. Cualquiera día sale aquí un tipo listo que le da por el patriotismo, y lo echó todo a rodar. ¡Si no fuera porque heñtos hecho demasiadas burradas...!

El oficial saborea la amargura de su íntima confesión. Por su mente pasan horribles escenas. Ha estado en Badajoz con las tropas de Yagüe. En la plaza de Toros, con su mano sangrienta, asesino o ayudó a asesinar a millares de hombres y mujeres tirando con ametralladora sobre los montones humanos. La sangre formaba charcos y torrentes. En algunos sitios florecía una espuma blanca sobre el rojo encendido. Y las niñas hislerías, las queridas de los extranjeros, saboreaban la emoción perversa de las ejecuciones públicas con música.

El oficial faccioso reanuda el monólogo: «No los hemos matado a todos... Renacen... Uno sabe que están ahí, en torno nuestro. Son como espíritus, como sombras, como un aliento espectral... ¡Diez millones de muertos quería el Caudillo Más de la mitad de España es roja. Lo peor es que no podremos exterminarlos. Al contrario. Aumentan sin cesar. Un día nos asustarán... Tengo miedo. El último discurso de Franco recapitulaba las victorias, las infinitas victorias de las armas nacionales... Al final del discurso había un viento helado y amiestro de miedo.»

El oficial tiene los ojos abortos. Vuelve en sí para abrir un arrastro del cual saca un vaso y una botella y bebe seguido, con prisas robadas. Alguna vez, entre trago y trago, vuelve a quedarse con la mirada perdida en el vano del espacio. Después, sale a la calle con luminarias de embriaguez en los ojos. Pasa a su lado un sargento alemán y ostentablemente, no saludando al oficial. El militar faccioso siente como un trillazo ante el agravio. Quisiera lanzarse contra el extranjero e imponerle un correctivo fulminante. Pero su mente embotada ve, sin embargo, lo suficiente para no transgredir los límites de un ademán rencoroso. Sabe que la venganza puede costarle el porvenir, su posición actual, acaso la vida. El sargento pertenece a la casta conquistadora.

Busca el oficial en quién desahogar su odio. Quisiera que alguien le ofendiera, alguien sobre cuyo rostro pudiera caer su mano impunemente. Ciego por la cólera y por el alcohol llama, imperativamente, a un soldado español que cruza cerca y lo increpa: «¿Por qué no me has saludado?»

«¿Por qué, mi capitán, lo he saludado?»

El capitán le da una violenta bofetada. El soldado, sin perder su posición de firme, murmura algo entre dientes que debe ser un insulto. El oficial saca la pistola y la descarga sobre el soldado. Mientras se arremolinan los primeros transeúntes junto a la víctima, el capitán se aleja subitamente despedido y tal vez buscando una disculpa.

«Bah, como todos... Seguramente era un rojo.»

Jorge BRENDÉL

Exposición de fotografías y propaganda

En el día de ayer se inauguró en Valencia una Exposición de fotografías y propaganda del Socorro Rojo de España, que está siendo comontadísima

Ayer día 27, a las seis de la tarde, se inauguró en Paz, 33, una gran Exposición de fotografías y propaganda del Comité Provincial del Socorro Rojo de España (S. R. E.), que por su sencillez revistió una gran importancia. En ella figuran la ayuda que dicho Organismo presta en los diferentes caracteres de la lucha, así como también los métodos que el fascismo emplea con sus víctimas.

Foto España, la Distribuidora de Publicaciones y el material editado por el S. R. E. en estos últimos meses han prestado un valioso concurso al ornato del local.

Nuestra felicitación más sincera al Comité Provincial de Valencia, como así también a sus talleres de Artes Plásticas, que con una sencillez y sobriedad extraordinaria han conseguido presentar a nuestro pueblo las diferentes fotografías que se ven en esta exposición.

LIBERTAD.—«¡Tú eres mio», en español, por Clark Gable y Jean Harlow. «Cinco cunitas», la peloula de las madres, hablada en español.

DORE.—«La llamada de la selva», en español, por Clark Gable y Loretta Young. «La tela do

Unión General de Trabajadores de España

TESORERIA

Relación de cantidades recibidas en la Tesorería de la Unión General de Trabajadores hasta el día abajo indicado para engrasar la suscripción abierta por la misma con el fin de engrasar los gastos de conmemoración del «50º aniversario de su fundación»:

Primera relación  
Sindicato Nacional de Telégrafos, 30.000 pesetas; Unión de Radiotelegrafistas españoles, 500; Federación del Transporte, Pesca e Industrias Marítimas, 1.000; Federación Catalana de T. Sanitarias, Barcelona, 100; Calilla (Barcelona) Dependientes Grta. Puntos, 30; Desplido del Panades (Laragona) Fabril Textil, 15; Bursareny (Barcelona) Fabril Textil, 125; Vilatorada del Cardener (Barcelona) Fabril Textil, 25; Castellbell y Villar (Barcelona) Fabril Textil, 50; La Garriga (Barcelona) Fabril Textil, 50; Aviñol (Barcelona) Textil, 150; Colonia de Freixenet (Gerona) Arte Textil, 100; Salsera de Bugos (Barcelona) Fabril Textil, 25; Federación Tebaquera Española, 2.000; Sindicato Nacional Ferroviario, novena Zona, 500; Consejo Obrero Ferroviario M. Z. A., Barcelona, 200; Valls de Torruellas (Barcelona) U. G. T., Textil, 50; Minalocquá (Gerona) Arte Textil, 30; Moya (Barcelona) Oficios Varios, 13; Guixeró (Barcelona) Fabril Textil, 25; Sindicato Nacional Ferroviario, novena Zona, 300; Manresa (Barcelona) Fabril Textil y Anexos, 200; Teia Fabril, Textil y Anexos, 50; Prat del Lluçanés (Barcelona) Fabril Textil, 50; Reus (Tarragona) Sección Telégrafos, 25; Mataró (Barcelona) Ramo Construcción, 50; Federación de Agentes del Comercio, 500; Tons d'Anols, T. de La Tierra, 25; La Garriga (Barcelona) Textil Fabril, 25; Figols les Mines, Fabril Textil, 25; Poblet de Lilla, Fabril Textil, 100; Vilalta de Marceño, Fabril Textil, 15; Pare del Vallés, Textiles, 50; Federación Española de Artes Blancas Alimenticias, 3.411'30; Sabadell (Barcelona) Ramo Construcción, 50; Gavá (Barcelona) Fabril Textil, 50; Madrid.—Obreros Colchoneros, 50; Enguera (Valencia) O. Artes Textil, 100; Sindicato Español del Vidrio, 500; Anna (Valencia) Industrias Textil y Fabril, 30; Manresa (Barcelona) Sindicato de la Fusta, 50; Vinalopos (Valencia) Fabril Textil, 300; Palopria (Valencia) Textil Fabril, 30; Figueros (Gerona) Emp. y Obreros de Agua, Gas y Electricidad, 50; Reus (Tarragona) Obreros Fabril Textil, 100; Olot (Gerona) Metalúrgicos, 50; Sindicato Nacional Ferroviario, 25.500; Albacete.—Peluqueros Barberos, 250; Albacete.—Manipuladores de Azúcar, 100; Grulllers (Barcelona) Metalúrgicos, 25; Bonmahó (Gerona) Obrera Papelera, 100; Callosa de Segura (Alicante) Arte Textil, Fabril y Anexos, 200; Madrid.—Corvezas, Hielos y Gaseosas, 1.000; Prat de Llobregat (Barcelona) Papeleros, 21; Hospital de (Barcelona) Textil Fabril, 100; Grauer Bagos (Barcelona) Textil, 75; Manlleu (Barcelona) Arte Textil, 300; Vich (Barcelona) Fabril Textil, 40; Vilobí (Barcelona) Textil, 100; Fargas de la Llosa (Barcelona) Fabril Textil, 20; Oles de Montserrat (Barcelona), Téxicos, 100; Federación Española del Arte Textil, 1.100; Olot (Gerona) Agua, Gas y Electricidad, 250; Benjuzar (Alicante) Oficios Varios, 50; Ciudad Libre. Profesores de Orquesta, 100; Creventillo (Alicante) Tejedores, 100; Olot (Bagas) Fabril Textil, 30; Elda (Alicante) Viajantes y Representantes, 50; Orihuela (Alicante) Oficios Varios, 300; Federación Española de Trabajadores de la Tierra, 1.000; Jaén.—Practicantes de Medicina, 140; Madrid: Sindicato Local de Peluqueros de Señoras y Caballeros, 30.000; Sindicato Nacional Azucarero, 300; Molins del Llobregat (Barcelona) Luz y Fuerza, 25; Barcelona.—Sindicato de Industrias Químicas, 1.000; Jaén.—Obreros Cerveceros, 100; Federación Obrera de Hostelería, 10.000; Madrid.—Atores de España, 500; Flecho (Alicante) Ramo de la Piel, 100; Calzada de

Calatrava (Ciudad Libre) Oficios Varios, 100; Albacete.—Manipuladores y Similares, 30; Albuera (Albacete) Trabajadores de la Tierra, 100.—Total pesetas, 114.971'50.

NOTA.—Tanto los Sindicatos afijos a esta U. G. T., como Colectividades, Comités de Control y particulares que deseen contribuir a la misma pueden remitir las cantidades a la siguiente dirección: Unión General de Trabajadores de España, en Barcelona: Avenida de Luis Vives, 7, y en Madrid: calle de Torrecarral, 33, donde continúan abiertas las listas de donantes.

Logamos a todas aquellas Colectividades, Sindicatos, etc., que mandemos alguna cantidad para que el sistema de Giro postal, permitan al mismo tiempo de hacer la imposición la comunicación anunciadora del envío del mismo, permitiéndola a igual dirección que hayan mandado el giro, poniendo en la misma «Para suscripción anual».

Vida sindical

C. N. T.-A. I. T.

HA QUEDADO CONSTITUIDO EN VALENCIA EL SUBCOMITÉ NACIONAL DE LAS INDUSTRIAS DEL PAPEL Y ARTES GRAFICAS

Pogemos en conocimiento de todos los Sindicatos Gráficos y Papeleros y de la Organización general, que en cumplimiento de un mandato recibido de la Federación Nacional de esta industria, ha quedado constituido este organismo.

Al hacer pública nuestra constitución saludamos a todos los Sindicatos y Organismos de la Central Sindical hermana.

Íntil será decir que estamos animados de los mejores deseos de laborar en beneficio de la clase trabajadora, realizando la unidad y fraternidad tan necesaria en los actuales momentos, siguiendo la directriz de nuestros Organismos superiores.

Su residencia se ha fijado en Valencia, Avenida de Nicolás Salmerón, 9, teléfono 13.255, donde podrán dirigirse la correspondencia y hacer cuantas consultas se relacionen con estas industrias.

Valencia, agosto de 1938.—El Comité.

«No tires nada, camarada!»

Un bota viejo puede ser una nueva CANTIMPLORA. Una camisa vieja puede ser de nuevo una CAZADORA. Un zapato roto será convertido en un nuevo CALZADO. Y todo esto lo necesitan nuestros Ejércitos de Levante para dar la batalla final al criminal invasor. Así, pues, coge cuanto veas útil y guárdalo. El S. R. E. pasará a recogerlo.

Comité Provincial del S. R. E. de Valencia

Compraría

máquina de escribir, teléfono número 15.443.

Izquierda Republicana

JUNTA MUNICIPAL

DESEA

habitación con deracho a cocina, para madre e hija. Razón, calle de Balmes, 33, bajo.

Cartelera de Espectáculos

PARA MARANA LUNES SECCION CINES

LIBERTAD.—«¡Tú eres mio», en español, por Clark Gable y Jean Harlow. «Cinco cunitas», la peloula de las madres, hablada en español.

Del Extranjero

La situación política en Francia

LO QUE PIDE DALADIER Y LA ACTITUD DIGNA DE LOS OBREROS

París.—Según indicaciones recogidas de los asistentes a la entrevista del Comité Nacional del Frente Popular con Daladier, celebrada ayer mañana, el jefe del Gobierno renovó sus anteriores declaraciones a la delegación de izquierda, estableciendo a continuación una discusión cordial y amistosa entre Daladier y los representantes de la clase obrera para que éstos se esfuerzen por obtener una «actitud comprensiva» de las organizaciones sindicales en colaboración con la política seguida por el presidente del Consejo.

Los delegados obreros contestaron que harán cuanto esté en su poder, siempre que no sean lesionados los intereses de la clase obrera y se den garantías de que las leyes sociales serán mantenidas. Expusieron el deseo de que, a cambio de lo que se pide al proletariado, se ponga a la clase patronal ante sus responsabilidades y se le exija un esfuerzo análogo al de los trabajadores.

Comentarios al discurso de Jhon Simon

EN LOS CIRCULOS POLITICOS INGLESES DICEN QUE NO SE TRATA DE NINGUNA ADVERTENCIA

Londres.—En los círculos políticos comentan favorablemente el discurso de Lanark. En dichos círculos, contrariamente a la opinión de ciertos periódicos, no han creído que el citado discurso constituyera un nuevo compromiso de Inglaterra. Hacen notar que las declaraciones de hoy tienen sobre todo la intención de esclarecer a la opinión pública inglesa las realidades y peligros de la situación internacional, demostrando al extranjero que la vigilancia de Inglaterra no ha desmayado.

Únicamente cuando se tengan indicaciones más terminantes sobre las perspectivas que presente el desarrollo de las negociaciones de Praga, el Gobierno británico decidirá si la gravedad de la situación lo exige, hacer una verdadera advertencia. En tal caso lo más probable es que los ministros ingleses no lo hagan en una tribuna pública.—Fabra.

En Francia dicen que "es poco y mucho". Pero que mejor hubiera sido "una advertencia más categórica"

París.—El discurso pronunciado anoche por Sir Jhon Simon es acogido favorablemente por toda la prensa francesa que le dedica grandes espacios.

«L'Espresso» escribe: «El discurso es a la vez mucho y poco. Mucho, porque sabemos que la declaración equivale a un compromiso y que Inglaterra no permanecerá pasiva en un conflicto en que está comprometida la vida de

Francia. Es poco, porque desde el 24 de marzo la situación ha evolucionado y el peligro se ha acoerado y, por lo tanto, una advertencia más categórica hubiera estado más en consonancia con las circunstancias y hubiese sido mejor comprendida en Berlín.»

«L'Espresso» dice: «Nadie puede engañarse sobre el sentido de las declaraciones ni tener dudas sobre la actitud que adoptará Inglaterra en caso de agravación de la situación. El Gobierno inglés ha servido así la causa de la paz».—Fabra.

EN BERLIN MANIFIESTAN DESAGRADO

Berlín.—En los círculos alemanes manifiestan desagrado por el discurso de Jhon Simon. En su afán de tergiversar las cosas dicen que el discurso serviría únicamente para animar a los elementos extremistas de Checoslovaquia. Las advertencias del político inglés dirigidas a ambas partes, son inadmisibles para los alemanes, que muestran paciencia tierna.

Terminan juzgando el discurso como lamentable.—Fabra.

OTRO DISCURSO DE CORDELL HULL

«Los Gobiernos no tienen derecho a olvidar sus obligaciones»

Washington.—Con motivo del X aniversario de la firma del Pacto Briand-Kellog, el secretario de Estado norteamericano, señor Cordell Hull, ha pronunciado un discurso en el que ha recordado a los firmantes del mismo su solemne juramento de declarar fuera de la ley a la guerra.

El señor Hull declaró especialmente: «Los Gobiernos no tienen derecho a no tener en cuenta sus obligaciones, pues del cumplimiento o incumplimiento de estos ejuramentos solemnemente pronunciados hace diez años, depende la protección de todo lo que tiene valor, tanto en la vida del individuo como en la de cada nación».—Fabra.

Noticias breves

Belgrado.—Anoche llegó a esta capital el diputado laborista inglés Jorge Lansbury.

Interrogado por los periodistas acerca del objeto de su viaje, declaró que se proponía pedir a los Gobiernos, e insistir cerca de ellos, para que sea tomado en consideración el plan Van Zealand y que en Sofía y Bucarest se habían aprobado plenamente sus proposiciones, y que en Belgrado esperaba encontrar idéntico apoyo.

Lansbury será recibido esta tarde por el jefe del Gobierno, señor Stoyadinovich.—Fabra.

Berna.—Sorprendidos por una repentina niebla cuando volaban sobre el cañón de Schuyz, cinco aviones militares suizos, intentaron regresar al aeródromo de Dübendorf.

Cuatro de ellos, chocaron contra unas montañas de la región de Muotathal, estrellándose contra el suelo. Seis de los tripulantes resultaron muertos y otros seis gravemente heridos. Los muertos eran todos oficiales y entre los heridos figura el instructor del Ejército del Aire, capitán Baccolieri.

Londres.—Esta mañana se ha

COMISION DE BENEFICENCIA Y SANIDAD

Continúa la magnífica aportación de postas y material sanitario de los Sindicatos y entidades políticas a la obra de vacunación antídota y variólica preventiva de la Sanidad Municipal valenciana.

Hay que resaltar el gesto del Sindicato Varios Lluco y el de la Industria Socializada C. N. T.-A. I. T., que ha regalado a esta Comisión ampollas por valor de 4.500 pesetas.

Suma anterior, 2.050 pesetas. Banco Español de Crédito, 130; Sociedad de Marinos «La Navilla», 100; Sindicato de Carteros Urbanos, U. G. T., 100; Federación Regional de Espectáculos Públicos, U. G. T., 100; Banco Central, 150; Sindicato de Transportes, U. G. T., 1.000; Banco de Vizcaya, 150; Sindicato de Trabajadores, U. G. T. (Notaría), 30; Sindicato de Banca, 50; Izquierda Republicana, 500; Asociación Funcionarios Públicos, U. G. T., 100; Banco de España, 1.000; Compañía Telefónica Nacional de España, 100; Parit Valencianista d'Esquerra (Casal Central), 100.

La Comisión de Beneficencia y Sanidad ofrece a todos los organismos civiles sus vacunas, y espera que todos procurarán vacunarse y además contribuirán con sus aportaciones a la ayuda necesaria para tan plausible fin.

Valencia 28 de agosto de 1895.—El Presidente, José Rodríguez Tortajada.

GUARDIA MUNICIPAL DE VALENCIA

A disposición de las personas que acrediten ser sus dueños, se hallan depositados en el Negociado de la Guardia Municipal (Ayuntamiento), varias carteras y carpetas encontradas en la vía pública, de las que a continuación se expresan:

José Enquix Pastor, Agustín Puig Buch, José Delgado Martínez, Ramón Gómez Martínez, Rafael Haro Sánchez, Agustín Ramos Ramón, Juan Camps Valls, Juan Bautista Maroto Ruiz, Marcelino Boltrán Ten, Francisco Villoro Bofill, Armona Costa Saus, y cierta cantidad de dinero.

Valencia 27 de agosto de 1938.

EL PELIGRO DE LA RABIA

El alcalde ha dictado un bando en el que dice: «Con el fin de evitar los peligros que en la actual época de verano constituyen para el vecindario la existencia de perros vagabundos en la vía pública, el Consejo Municipal ha acordado emprender una intensa campaña para la recogida de dichos animales, a cuyo efecto ha resuelto que sean aplicados con la máxima severidad los castigos correspondientes a las infracciones de referencia, y que sean inexorablemente recogidos todos los perros que no vayan provistos del bozal reglamentario, consistente en protección de cuero o hilo fuerte de alambre que les impida morder y alcanzar con el hocico los residuos de comida esparcidos por el suelo.

Esta presidencia, al hacer pública dicha resolución municipal, no duda recibir del alto espíritu del pueblo valenciano su valioso concurso en esta campaña que se inicia en pro de los intereses sanitarios de la capital.»